



Cómo los animales saludables protegen los medios de vida y construyen resiliencia en la comunidad

Mientras que la respuesta ante emergencias durante los desastres le da prioridad a las necesidades inmediatas de las personas afectadas, los planes de reducción del riesgo buscan trabajar de manera sostenible en la resiliencia y recuperación a mediano y largo plazo de la comunidad. Para lograrlo, debemos analizar y mitigar la gran variedad de efectos dañinos de los desastres que se extienden mucho más allá del evento inicial. Para las personas y regiones que dependen de los animales, esto significa visualizar el “panorama general” que incluye el bienestar tanto de las personas como de los animales.

Las personas más pobres del mundo dependen en gran medida del ganado y de los animales de trabajo, lo que significa que su habilidad para resistir y recuperarse de los desastres está vinculada muy de cerca al bienestar animal. En el caso de las comunidades vulnerables, una respuesta integrada ante los desastres y un plan de recuperación que aborde tanto las necesidades humanas como animales son necesarios para proteger los medios de vida, construir resiliencia, mitigar el cambio climático, garantizar la seguridad alimentaria y la recuperación a largo plazo.

Caso de estudio

Chihuahua, México



Cuando el estado de Chihuahua vivió una devastadora sequía, tanto los animales como las personas sufrieron. Nos asociamos con la Municipalidad del Distrito de Aldama para poner en práctica una respuesta innovadora y efectiva que tomara en cuenta las necesidades tanto de los animales como de las personas y demostrar cómo la planificación integrada puede reconstruir y fortalecer la resiliencia de la comunidad.

Contexto

Los habitantes del estado más grande de México, localizado en el árido noroeste, son en su gran mayoría dependientes de la actividad agropecuaria, en particular de la cría de ganado. Pero a inicios del 2012, enfrentaron las consecuencias de dos años de sequía y tres temporadas consecutivas de cultivos fallidos.

Sin lluvia, los verdes prados se secaron y lo que quedaba había sufrido de sobrepastoreo. El ganado, desnutrido, fue obligado a comer hojas caídas y sobros de algodón de los sembradíos cercanos. A medida que se produjeron miles de muertes, los habitantes de Chihuahua necesitaron desesperadamente de un plan de acción que protegiera las vidas y el bienestar de los animales y así sus perspectivas económicas a largo plazo.



A inicios del 2012, ellos enfrentaron las consecuencias de dos años de sequía y tres temporadas consecutivas de cultivos fallidos

1 Satisfacer necesidades

El gobierno mexicano respondió a la situación de su gente al autorizar cerca de US\$250 millones para medidas de aprovisionamiento urgente de alimentos y agua. Si bien las personas eran su prioridad, se aprobaron, de forma oficial, medidas de respuesta relacionadas con el ganado, incluyendo la disminución de las existencias (la venta de ganado) y la distribución limitada y gratuita de complementos alimenticios tales como maíz y alfalfa (cosa que muchos campesinos por su cuenta no pueden costear).

Si bien estos esfuerzos fueron de mucha ayuda para las familias en el corto plazo, no eran sostenibles; era necesario asegurar la sostenibilidad de los medios de vida basados en animales en el mediano y largo plazo. La disminución de las existencias significó que los productores perdieron su activo clave en la generación de ingresos, lo que afectó su resiliencia.

2 Integrar el bienestar animal

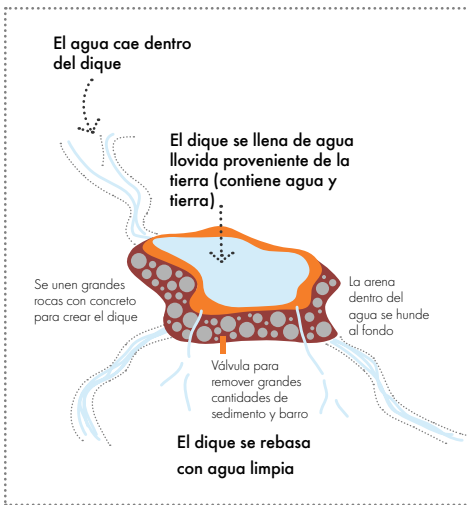


Diagrama: Lagos de retención usados actualmente en Chihuahua, inspirados en los diques de arena de Kenia

El gobierno local de Aldama (una municipalidad de Chihuahua) reconoció que para que se recuperara la región, el ganado necesitaba no sólo sobrevivir sino también salir adelante, por lo que se nos acercó para trabajar como socios. Juntos llevamos a cabo una serie de intervenciones que se centraron en el bienestar inmediato de al menos 220 familias y cerca de 2.500 animales, con el potencial a largo plazo de ayudar a muchos más.

Nuestro equipo de desastres comenzó por hablar con las personas de la localidad y facilitó la formación de un comité comunitario de emergencias. Este diálogo, que se dio desde un inicio, aseguró que las medidas propuestas de reducción y recuperación de desastres, enfocadas en los animales, fueran apoyadas y en su mayoría implementadas por las personas de la localidad.

Luego de la distribución de bloques de minerales a los ganaderos, para ofrecer protección inmediata para el ganado que estaba sufriendo, nuestra respuesta se enfocó en acciones sostenibles que crearán resiliencia comunitaria a las sequías de esta árida región en el largo plazo.

Juntos, nosotros:

- Construimos dos pozos y una perforación para llevar agua al ganado y para irrigar por goteo parcelas de cactus.
- Sembramos cactus autóctonos para contar con una fuente de alimentos en caso de emergencia en tiempos de sequía.
- Proporcionamos las partes y el conocimiento para construir una bomba de agua.
- Asesoramos la construcción de "diques de arena" modificados, un tipo de lago de retención que habíamos visto en uso en el norte de Kenia. Estos recogen el agua llovida para los animales y los pastizales.
- Estos diques fueron construidos con la ayuda de familias locales, y las pequeñas reservas creadas por estos diques ahora funcionan como una medida continua y rentable de reducción de costos con el potencial de beneficiar a miles de animales y personas en emergencias futuras.

Para complementar estos esfuerzos y aumentar la independencia local, la Universidad de Coahuila dio entrenamiento a la comunidad sobre el manejo de animales y del ambiente durante los desastres.

El éxito de los diques de arena – un innovador proyecto de transferencia de tecnología que muestra el beneficio del conocimiento de temas de varias áreas – ha influido en los niveles más altos y ha hecho que las autoridades implementen planes millonarios para dos embalses permanentes en la región.

3 Un futuro seguro para animales y personas

World Animal Protection respondió a las necesidades de Aldama ya que proporcionó un planteamiento de respuesta y recuperación enfocado en el bienestar de los animales, el cual complementó las medidas humanitarias. A su vez, al darse cuenta de la importancia de integrar a los animales dentro de las medidas de reducción del riesgo ante los desastres, la municipalidad ha dado apoyo a las comunidades para la reconstrucción de sus economías y para el planeamiento de su futuro.

Durante los siguientes dos años, continuaremos nuestra fructífera alianza con las autoridades de Aldama. Los planes actuales de mitigación de sequías incluyen desarrollar un programa de educación comunitaria de acción sostenible para la adaptación al cambio climático.

Tal y como lo demuestra nuestro trabajo en Chihuahua y en otros lugares, el planeamiento de la reducción del riesgo ante los desastres, que integra el bienestar de los animales y de las personas que dependen de ellos, puede:

- Reducir los efectos de los desastres futuros
- Proteger los medios de vida, la economía y el bienestar social
- Disminuir la pérdida animal y el sufrimiento
- Aumentar la habilidad de la comunidad para hacerle frente a los desastres sin la intervención del gobierno ni de las ONG's
- Incluir ideas innovadoras de diferentes áreas de conocimiento

Nuestra amplia experiencia en el manejo de desastres nos dice que al ayudar a los animales, también ayudamos a las personas. Nos ha mostrado que la integración de los animales dentro del planeamiento de emergencias y de las medidas de reducción de riesgos ante los desastres es fundamental para alcanzar resultados efectivos y sostenibles.

Esta realidad es cada vez más aceptada y reconocida dentro de la comunidad humanitaria y agencias de desarrollo. En particular, los movimientos post-2015 y post-Hyogo pueden proporcionar el espacio en el que juntos podamos examinar la necesidad de incorporar temas con poco reconocimiento (incluyendo el bienestar animal) dentro del manejo de riesgos de los desastres, y cómo esto se puede lograr.

Nuestra amplia experiencia en el manejo de desastres nos dice que al ayudar a los animales, también ayudamos a las personas.



World Animal Protection tiene 50 años de experiencia trabajando para que la gente proteja a los animales en casos de desastres. Nos asociamos con los gobiernos locales y nacionales, organizaciones no gubernamentales y comunidades para ofrecer respuestas experimentadas ante las emergencias, procesos de reducción de riesgos de liderazgo mundial y preparación. Todo con el fin de encontrar las mejores soluciones posibles para los animales y las personas por igual. Para averiguar más acerca de nuestro trabajo vital - y descubrir cómo podemos ayudarle - visite